

LA SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES Y LA COMUNICACIÓN FAMILIAR.

Autores: Lic. Alvarina Rodríguez Palacios

Lic. Diana Estela Pérez Chávez

Ms.C. María Antonia Cardoso Lima

RESUMEN

El artículo es el resultado de un proyecto investigativo desarrollado por un equipo multidisciplinario donde se integran las acciones educativas de la escuela, la familia y la comunidad para fortalecer el trabajo educativo con aquellos niños y niñas que tienen necesidades educativas especiales y otros factores de riesgo que pueden afectar el desarrollo armónico de su personalidad, se aborda una de las aristas de esta problemática relacionada con la comunicación en el ámbito familiar y se ofrecen recomendaciones didácticas para que esta resulte efectiva en atención a una pedagogía de la diversidad.

PALABRAS—CLAVE

FAMILIA, COMUNIDAD, EDUCACIÓN, COMUNICACIÓN, SEXUALIDAD, SALUD NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES.

La familia como objeto de investigación científica se convierte por su naturaleza y características muy específicas en un tema importante y complejo de abordar, sobre todo si se tiene en cuenta que los modelos de pensamiento y su proyección hacia la sociedad dependen de complejos factores determinados por el modo de producción imperante y el condicionamiento individual; se trata de un problema en el que interactúan factores individuales y sociales.

La familia es la única institución social que está presente en todas las civilizaciones y la más elemental de todas, es reconocida como la unidad básica de cualquier sociedad. Se organiza de diferentes formas. Lo importante, sin embargo, no es la forma de organización adoptada, sino el hecho mismo de que, en todas las regiones del mundo, la familia es siempre la institución de mayor importancia para el hombre y para la sociedad, el medio natural para el desarrollo de sus miembros.

Esa realidad llamada familia se proyecta en todos los órdenes de la vida humana, razón por la cual los estudios que la abordan, abarcan diferentes cuestiones y dimensiones.

Una breve mirada histórica a este complejo asunto nos permite afirmar que el interés por el estudio de la familia se acentuó en Europa desde finales del siglo XIX, fue la época de los grandes pensadores, como el escocés John F. MacLennan (1827-1881), el suizo Johann Bachofen (1815-1887), el alemán Friedrich Engels (1820-1895), el norteamericano Lewis Henry Morgan (1818-1881), entre otros; quienes intentaban responder a preguntas polémicas sobre: si la familia en un comienzo fue solo promiscuidad dentro de una horda primitiva, si el matrimonio tuvo sus orígenes en la captura violenta de hembras y sobre la poligamia o el matriarcado como formas iniciales de lo que luego sería la familia monogámica.

Para Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (1884), la familia monogámica fue la primera forma de familia que tuvo por base condiciones económicas y no naturales, y fue, más que nada, el resultado de convertirse la familia en una unidad económica basada en la propiedad privada de un matrimonio y en la autoridad absoluta de un varón patrón.

Engels demostró que la familia es una categoría histórica y cambia de acuerdo a las transformaciones sociales en cuyo contexto hay que estudiarla y comprenderla. En consonancia con ello, las indagaciones investigativas nos han demostrado que en Cuba antes de 1959 esto era un asunto prácticamente ausente de la bibliografía, las transformaciones que trajo consigo el triunfo revolucionario dieron un impulso a todo el quehacer científico, no obstante, la historiografía con apartados sobre esta problemática es un fenómeno relativamente reciente en Cuba y ha alcanzado las cotas más altas en el último cuarto del siglo XX, coincidiendo con el crecimiento de estos estudios a nivel mundial.

Un acercamiento a la familia se fue imponiendo desde la historia social, de un corte socioeconómico más que sociocultural hasta principios de los 80. Nuevos aires y temas hicieron su aparición en la segunda mitad de esta década, cuando se publican varios trabajos sobre estructura, grupos y movimientos sociales, por Eduardo Torres Cuevas, Alejandro García, Jorge Ibarra, María del Carmen Barcia, Enrique Sosa y otros historiadores.

En los 90, como resultado de la crisis provocada por la desaparición del campo socialista y sus consecuencias económicas y sociales para Cuba, ganaron cierto auge los temas socioculturales para acceder a realidades sociales poco atendidas anteriormente, entre los cuales la familia comienza a ser explorada cada vez con mayor insistencia.

Finalizando la segunda mitad de los 90 se creó el Seminario permanente hispano-cubano de familia, identidad cultural y cambio social, que se nutre de la experiencia historiográfica anterior y de la labor teórica de sociólogos, psicólogos, demógrafos y juristas, aunque la historiografía se encuentra muy lejos aún de una densidad adecuada de investigaciones sobre familia.

La función formativo-educativa de la familia cubana en el complejo y dinámico contexto de los años 90 y principios de los 2000, ha sido abordada con gran acierto por Patricia Arés (1990); Julián Rodríguez Rodríguez (1990); Mayda Alvarez (1993); Inés Reca (1996); Pedro Luis Castro, Silvia Castillo (1996-2002) y Marta Torres González (2003). En estas investigaciones se hace evidente la interrelación que

debe existir entre la familia y los demás agentes socializadores para poder cumplir con éxito su función educativa.

Los últimos autores citados han dedicado sus esfuerzos al estudio de las familias con niños y adolescentes que presentan necesidades educativas especiales, las cuales poseen características singulares que hacen más compleja su dinámica familiar.

En consonancia con los resultados obtenidos en estas investigaciones, el equipo multidisciplinario de nuestro proyecto continúa brindando recursos educativos que pueden enriquecer la práctica escolar en su relación con otros agentes socializadores.

En la actualidad se atribuye a la familia una responsabilidad decisiva en el desarrollo de todas las personas, dado que se configura como el contexto básico en el que tiene lugar la interacción de los niños y las niñas con sus padres y hermanos, a través de las relaciones afectivas, de las actividades y las experiencias que estas les proporcionan.

Existen razones suficientes para justificar la importancia de prestar atención a la familia como contexto de desarrollo, tanto en la valoración de las necesidades como en la planificación de respuestas educativas. (Giné, 1996)

Las actividades y relaciones intrafamiliares a los que se llaman funciones familiares están encaminadas a la satisfacción de importantes necesidades de sus miembros, no como individuos aislados, sino en estrecha interdependencia, facilitando también la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes.

El concepto de función familiar, comprende la interrelación y transformación real que se opera en la familia a través de sus relaciones o actividades sociales, así como por efecto de los mismos.

Sin dudas, la comunicación ocupa un lugar central en la efectividad y calidad funcional del sistema familiar, entendida como un proceso interactivo de transmisión

y retroalimentación de pensamientos, necesidades, sentimientos, por vía directa o indirecta y con diversidad de signos y códigos, es la columna vertebral de la dinámica familiar y de las relaciones interpersonales. (Torres, M. 2003)

La comunicación incluye elementos informativos y relacionales, donde se expresa por excelencia la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, por eso, en todo proceso comunicativo trasciende no solo el contenido de lo que se comunica, sino el impacto de lo que se transmite.

¿Cómo lograr una comunicación efectiva y asertiva en la vida familiar?

La investigación desarrollada con un grupo de padres y madres de adolescentes con necesidades educativas especiales (Villa Clara, 2005) ofrece pautas para la actividad del profesional de la Educación Especial interesado en llevar el mensaje con flujo comunicativo orientado específicamente al desarrollo de la sexualidad.

Existen algunas actitudes que pueden potenciar la comunicación congruente-auténtica con los adolescentes en el campo de la salud y la integridad familiar:

- Concientización de la necesidad de comunicación para el éxito de la vida familiar. Comunicarse es salud.
- Comunicación es también hablar, tocar, acariciar, mirarse, besarse, abrazarse, escuchar. Comunicarse también es sexualidad.
- Sin perder identidad, negociar los estilos comunicativos que favorecen las relaciones humanas, la satisfacción individual y del grupo familiar. Descalificar, desvalorizar limita la comunicación efectiva.
- Transmitir mensajes claros, directos, evitando los prejuicios, hace oportuna la comunicación. La excesiva ambigüedad la entorpece.
- Ampliar el contenido de la comunicación dirigido a diseñar planes conjuntos de vida. Integrar al adolescente al mensaje familiar proyectado.
- Desarrollar la capacidad y habilidad de expresar o decir lo que se quiere, se piensa y se siente. Una comunicación inadecuada puede ser causa de conflicto.

Los autores proponen contenidos para la retroalimentación de educadores y padres interesados a partir de la regla de oro para relaciones sanas: desarrollarlas sobre la base de una actitud de confianza y seguridad en sí mismos en el otro y los otros.

La investigación incluye un cuerpo de recomendaciones para llevar a la práctica el mensaje pedagógico mediante el sistema de escuelas de educación familiar: «Aprender en familia, recursos de apoyo», este comprende:

1. Estableciendo contacto. Persigue sensibilizar a los padres con las problemáticas de la educación de sus hijos a través de técnicas participativas.
2. ¿Cómo nos comunicamos con nuestros hijos adolescentes? Encaminada a valorar las distintas formas de comunicarse con los adolescentes y la importancia que ello tiene para su desarrollo armónico, a través de la dramatización y las tarjetas de apoyo.
3. Mi convivencia familiar. Se realiza con el objetivo de reconocer el significado y la importancia de las relaciones interpersonales que se establecen en la familia y cómo estas contribuyen a la armonía familiar.
4. Sabiduría del hogar. Para valorar las consecuencias que puede traer la incorrecta distribución de las tareas domésticas para la convivencia familiar.
5. «Ellos se aman». Dirigida a integrar los contenidos y actitudes trabajadas durante las sesiones con la utilización del *Decálogo para la educación de los hijos*

Los resultados de este estudio valorados por un equipo interdisciplinario ponen de manifiesto una información muy significativa: el profesional en su interacción con la familia debe ser un comunicador social consciente de las necesidades de los adolescentes y jóvenes y su significado se complejiza por las propias cualidades del sujeto en cuestión, el sistema propuesto siempre debe ser modelable, de modo que pueda adaptarse a los requerimientos de una pedagogía de la diversidad.

BIBLIOGRAFIA

AMADOR MARTÍNEZ, AMELIA Y OTROS. *El adolescente cubano: una aproximación al estudio de su personalidad.*

AMERICAN ASSOCIATION ON MENTAL RETARDADOS. «Retraso mental. Definición, clasificación y sistemas de apoyo». Alianza Psicología. Versión española. Madrid, 1997.

BELL RODRÍGUEZ, RAFAEL. *Convocador por la diversidad.* Ed. Pueblo y Educación. La Habana, 2002

CARPETA DIDÁCTICA DE EDUCACIÓN AFECTIVA SEXUAL. «Guía didáctica del profesorado». Programa Harimaguada. Promoción Educativa. Canarias, 1994.

CASTRO A; PEDRO LUIS. *El amor transformó su vivir.* Ed. Educación · 84 enero-abril,

_____ *Las investigaciones en educación sexual de los discapitados.* Conferencia impresa. C. Habana 200.

_____ *¿Qué hacemos por la educación sexual de los niños y adolescentes discapitados?* ICCP. C. Habana, 2000.

_____ *El taller de Educación Sexual con escolares discapitados.* Material impreso ICCP. C. Habana, 2000.

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE: Instituto Internacional de teología a distancia. Madrid, 1998.

COLECTIVO DE AUTORES. *Dinámica de grupo es educación: su facilitación,* Ed. Pueblo y Ed

L. S. VYGOTSKI. *Obras Completas.* Tomo V. Editorial Pueblo y Educación, 1989

TORRES G, MARTHA. *Familia, unidad y diversidad*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación ,2003.